

“No se puede servir a Dios y al dinero”

LECTURA

Lc 16, 1-13



Análisis de la Lectura
en su contexto

Jesús narra una parábola provocadora sobre un administrador acusado de derrochar los bienes de su amo. El escenario es una casa rica, pero la trama se mueve hacia la urgencia del futuro. Los personajes son el amo, el administrador

No pueden servir
a Dios y al dinero



y los deudores. El administrador, ante la inminente pérdida de su puesto, actúa con astucia y rebaja las deudas para asegurarse un futuro. Lo sorprendente es que Jesús alaba su sagacidad, no su moralidad. Luego, el pasaje se convierte en una enseñanza más amplia sobre el uso del dinero. Jesús señala que la fidelidad en lo pequeño —como el manejo de bienes materiales— revela el corazón y prepara para recibir las verdaderas riquezas del Reino.

PARA TOMAR EN CUENTA:

En el mundo grecorromano, los administradores manejaban los bienes de sus amos con gran poder. Lo curioso es que Jesús usa a un personaje moralmente dudoso como ejemplo. Lo que se elogia no es su trampa, sino su previsión. En contraste, Jesús llama a sus discípulos a usar los bienes materiales con sabiduría para lograr algo mayor: el Reino.

Para trabajar en grupo:

- Palabra clave: astucia
- ¿Qué metáforas usa Jesús en el relato?

MEDITACIÓN

Jesús nos llama a usar nuestros bienes con visión del Reino. No es cuestión de cuánto tenemos, sino de cómo lo usamos. La astucia que alaba no es la del engaño, sino la inteligencia espiritual que anticipa y actúa con sabiduría. Hoy muchos viven esclavizados por el dinero y otros lo ignoran irresponsablemente. Pero el dinero es una herramienta: puede servir al egoísmo o a la construcción del bien común. ¿Estoy usando lo que tengo para bendecir a otros, o solo para asegurarme comodidad? Ser fiel en lo pequeño —en cómo gasto, cómo dono, cómo comparto— es el inicio de una economía del Reino. Servir a Dios en lugar de servir al dinero.

Para interiorizar el texto:

- Palabra: astucia
- ¿Cómo puedo ser más inteligente y generoso con lo que tengo?

ORACIÓN

Señor, dame sabiduría para usar lo que tengo con sentido del Reino. Que no me esclavice el dinero, sino que sea instrumento de amor, justicia y servicio a los demás. Amén.

CONTEMPLACIÓN

Esta etapa es íntima y conlleva adoptar una actitud de tranquilidad y receptividad frente a la Palabra del Señor. Al reflexionar sobre las enseñanzas contenidas en su Palabra, podrás vislumbrar el mundo desde la perspectiva de Dios, colaborando activamente con Él en la renovación del mundo a través de compromisos concretos.

Luis Eduardo Breña Solano
SOBICAIN – Perú

